

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Palabra viva

- Esteban:** Una de las maneras de entender la sociedad occidental en la que vivimos es la forma en la que se tratan, se procesan y se reinterpretan aquellas cosas entendidas como sagradas. La Biblia, en ese caso, es base de la cultura de la civilización occidental judeocristiana que hemos heredado y vivimos con total compromiso (al menos nosotros en este micrófono con Ezequiel Dellutri). En esta reinterpretación de la realidad, esta Biblia ha sido y es constantemente presentada de diferentes maneras, y hoy traemos una de ellas, bien particular, Ezequiel.
- Ezequiel:** Seguro, la Biblia es materia de arte desde hace muchísimo tiempo, como vos mencionabas. Forma parte de nuestra cultura occidental, forma parte de nuestra ética (a pesar de que en este momento se reniegue mucho de ella), forma parte estructural de nuestra cultura y ha sido abordada por distintos artistas de maneras muy diversas. En el Renacimiento ya tenemos todo el arte en torno a la Biblia: las obras de Miguel Ángel, de Rafael, de distintos artistas. Y anteriormente a eso por supuesto que también ya desde las catacumbas que hay arte cristiano, y a partir de allí este arte fue creciendo hasta convertirse en un tópico. Es decir, los artistas en algún momento quieren enfrentarse a ciertos elementos de la iconografía cristiana, porque es una forma de medirse con los demás. Dibujar o pintar a Jesús en la cruz forma parte de un desafío que muchos artistas deciden asumir no necesariamente porque tengan alguna vinculación con la historia, sino porque muchos lo han hecho antes y es una forma de medirse o de generar una propuesta a partir de un punto en común con otros artistas, de poder generar una alternativa desde mi propio lenguaje con respecto a un elemento icónico de la cultura como puede ser la crucifixión. Para nosotros que somos cristianos por supuesto que esto tiene un trasfondo mucho más profundo; pero dentro del mundo del arte el cristianismo a generado una iconografía determinada. Tiene una imaginería visual que se ha ido plasmando de determinadas maneras: tenemos películas con la historia de Jesús, algunas más promocionales, otras más fieles al texto bíblico y otras más artísticas.
- Esteban:** Distintas interpretaciones.
- Ezequiel:** Podemos pasar desde "Jesús de Nazareth" que es una versión que tiene un determinado tinte, hasta "La última tentación de Cristo", que son abordajes totalmente diferentes de la figura de Jesucristo. Porque, si bien tenemos claro que la Biblia es un libro, toda cultura va generando determinadas imágenes. Por ejemplo, para nosotros imaginar a Jesús de una manera distinta a como la iconografía tradicionalmente lo ha ilustrado es muy difícil: siempre lo imaginamos con el pelo largo, con la barba, con el rostro delgado. Nadie se lo imagina de otra manera.
- Esteban:** Se genera un estereotipo.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Ezequiel:** Absolutamente. El arte ha ido estereotipando la forma que tenemos de imaginar ciertas cosas. Esto también aplica a otros libros. Pongo un ejemplo: siendo joven yo leí "El Señor de los Anillos", antes de que salieran las películas. Menos mal, porque yo lo imaginé como me parecía. Ahora, el que ve la película o tiene influencia de la iconografía que hay en torno a "El Señor de los Anillos", cuando llegue al momento de leer el libro va a imaginar en base a lo que ya vio. Y de alguna manera nosotros hacemos lo mismo con respecto a Jesús o a algunas escenas bíblicas. Nuestra imaginación está pautaada por la imaginación de otros, que hemos absorbido visualmente. Salir de esa dinámica (de representar a Jesús siempre de la misma manera, por ejemplo) es difícil pero por otro lado, también da para la transgresión. "Bueno, lo voy a representar en el polo opuesto a como se lo representa". Entonces de repente tenemos representaciones transgresoras o provocadoras de Jesús o de la iconografía cristiana. En Argentina tenemos a León Ferrari que es un artista que permanentemente ataca ciertos conceptos del cristianismo y que por ejemplo, tiene una escultura o performance, de un Jesús crucificado sobre un avión de combate. Entonces está jugando a la transgresión. Una particularidad es que es muy fácil transgredir sobre terreno sagrado, porque cualquier cosa que una persona haga sobre la figura de Jesús va a generar automáticamente repercusión. Por eso hay que tratar de ser abiertos, hay artistas no son tan agresivos.
- Esteban:** Son más respetuosos a pesar que cambian la estética y la manera de presentarlo. Sin embargo, eso no pasa con el mundo musulmán, por ejemplo. Uno ve que cada vez que ha habido un intento de hacer esa interpretación que vos contabas sobre la Biblia, parece como que está todo permitido. Sin embargo, cuando se trata de la cultura musulmana con el islam, hay reacciones violentísimas al respecto de esa iconografía que se va generando.
- Ezequiel:** Exactamente, es muchísimo más radical la reacción. No tenemos que olvidarnos también que los primeros años del protestantismo fueron profundamente iconoclastas, se destruyeron muchas obras. Quiere decir que ese germen está dando vueltas, no es una cosa tan alejada, porque son elementos sagrados y frente a lo sagrado uno tiene que tener muy claro qué sí puede aceptar y qué no puede aceptar.
- Esteban:**Cuál es el límite.
- Ezequiel:** Yo por supuesto que la radicalización por parte de los musulmanes y la reacción violenta frente a esto, me parece repudiable desde todo punto de vista. Sin embargo, hay algo en el sentido de lo sagrado que en ellos está arraigado de manera muy profunda. Hay cosas que no se tocan y no se tocan. Es muy distinta la forma que tenemos de pensar nosotros. Yo creo que lo que nosotros tenemos que hacer frente a las manifestaciones de iconografía cristiana es fundamentalmente pensarlas, sentarnos a pensar qué está intentando transmitir realmente el autor, en qué lugar se sitúa y si realmente está buscando provocar, agredir o está intentando generar una reacción distinta trabajando sobre material cultural y no material religioso. Nosotros tenemos que entender que la fe y el

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

arte se pueden llevar perfectamente bien. Pero tenemos que tener una visión artística, una visión abierta. Si las cosas van a ser solamente como nosotros pensamos que tienen que ser... Siempre que haya respeto yo creo que podemos sentarnos a hablar, a pensar y reflexionar, y también a disentir, porque tenemos que entender que hay gente que tal vez tenga una visión distinta de ciertos aspectos y que cuando se trabaja en el ámbito de la plástica se trabaja en el ámbito de la poesía y no de la realidad.

Esteban: Hacemos una pequeña pausa con Ezequiel y le invitamos a usted a pensar en estas cosas. ¿Cómo lo está procesando? ¿Cómo lo internaliza? ¿Cómo ve todas estas expresiones que el arte ha puesto sobre un texto tan sagrado, tan valioso para los cristianos como es la Biblia?

PAUSA

Esteban: Ezequiel, con esta introducción del primer bloque te invito a que miremos una de esas interpretaciones iconográficas, artísticas, de representación del texto Bíblico que te ha llamado mucho la atención últimamente.

Ezequiel: La obra se titula "una biblia", con minúscula, todo el título principal en minúscula. Creo que ese detalle de una biblia en minúscula marca justamente cómo debe ser interpretado. Es decir, "esto es una interpretación de la Biblia, esto no es la Biblia". Y creo que es muy inteligente haber puesto el título con minúscula. Tanto la palabra "biblia" como la palabra "una" van con minúsculas en el título. Incluso cuando el libro se cita se tiene que citar también así porque así es como los autores han querido plasmarlo. Es el trabajo de dos artistas: Lechermeier que es un gran escritor, que trabaja fundamentalmente con el libro ilustrado, y Rébecca Dautremer que es una de las grandes ilustradoras francesas del momento, probablemente una de las ilustradoras más inteligentes que tenemos en la actualidad y absolutamente admirable por las pluralidad de técnicas que tiene. Los ilustradores generalmente asientan sobre una única técnica que es la que utilizan permanentemente y que la saben utilizar perfectamente bien. Pero en este libro, "una biblia", Rébecca Dautremer demostró la capacidad que tiene para utilizar casi diría cualquier técnica vinculada con la ilustración. Lo que hace es francamente deslumbrante. ¿Cuál es el sistema sobre el que trabaja el libro? Toman determinados textos o momentos de la Biblia, repartidos desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, Lechermeier los reinterpreta, los convierte en otra cosa distinta a lo que son, sin tocar el espíritu del texto. Convierte en una obra de teatro un texto que no lo es, convierte en un texto irónico un texto de la Biblia que no es irónico, y así va transformando literariamente distintos fragmentos de la Biblia, haciendo un trabajo muy profundo y muy respetuoso (yo creo que es absolutamente respetuoso con respecto al material original). La ilustradora va generando imágenes que no están inspiradas exclusivamente en la iconografía cristiana tradicional occidental europea, sino que va tomando elementos plásticos de otras culturas; por ejemplo, las culturas africanas.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Entonces, la historia de Adán y Eva está contada con un estilo de dibujo y de características físicas de los personajes extraídos de ciertas zonas de África. En otras partes de la Biblia, algunos ángeles están caracterizados con elementos artísticos propios de ciertos pueblos originarios de los Estados Unidos. Así va tomando distintos elementos y sumándolos a su estilo, los va combinando para lograr cada una de esas secuencias. Desde Adán y Eva pasa por la historia de la Torre de Babel, la historia de Job, parte de los reyes, hasta genealogías que es un elemento fundamental dentro de la Biblia, porque hay muchísimas. Hay una gran ilustración donde hace una especie de historia familiar con los rostros de distintos personajes; hasta ese punto llega la inteligencia plástica de lo que está haciendo. Hay dibujos que son a todo color, hechos con la técnica más clásica de la ilustración y la pintura, hay otros que están hechos a tinta solamente (evidentemente a pluma), hay otras ilustraciones que están hechas en blanco y negro o con un sistema de monocromía. Es decir, trabaja con técnicas totalmente distintas en un libro de más de 300 páginas, bellamente editado. La edición es muy linda, es un libro en tapa dura, publicado con papel ilustración para que no se desacredite nada del trabajo que hicieron. Es un libro interesantísimo. Uno quiere saber qué van a hacer con Jesús, la gran figura. Y lo representan casi siempre de espalda, como un muchachito con traje y pelo corto. Uno dice, "¡es una locura, Jesús nunca fue representado de esta manera!". Hay un respeto muy profundo por el material con el que trabajan. Al margen de que no sean creyentes, creo que entendieron que es un material muy sensible espiritualmente para mucha gente, pero sobre todo culturalmente, es un material que está en la base de todo lo que ha hecho culturalmente Occidente, y lo han trabajado con el respeto que merecía. Cuando uno se enfrenta a eso ve que hay tantas formas de interpretar ciertos elementos de la Biblia, sobre todo a nivel visual. Una de las cosas que hace la ilustradora es no colocar túnicas, barbas. No hay reconstrucción de época en lo que ella hace, no se puso a investigar cómo era la vida en el antiguo Egipto para hacer, por ejemplo, la historia de Moisés. Lo que ella hizo fue tomar el elemento visual y convertirlo en otra cosa, en algo totalmente distinto.

Esteban: Y muy actual pareciera.

Ezequiel: Absolutamente actual. Prácticamente todos los personajes están vestidos con ropa más o menos actual, con pantalones o zapatos. De alguna forma ella fue rompiendo la estructura. Sobre todo en la parte de la ilustración, creo que hay un trabajo de sentarse a pensar qué vamos a hacer con cada imagen para que, sin ser revolucionaria, sea totalmente innovadora con respecto a lo que el arte venía haciendo. Creo que el resultado que logra es un libro bellísimo, y que a los cristianos nos hace pensar mucho también. Sin llegar a pensar que puede ser un reemplazo a la Biblia (que no es el objetivo del texto), nos hace pensar mucho sobre las distintas visiones que pueden haber sobre un texto que es fundacional de nuestra fe. Nos mueve a ser un poquito más abiertos en la forma en la que vemos determinadas cosas. Yo veo que la fe a veces es un poco mal entendida, y nos cerramos mucho y pensamos que las cosas solo pueden ser de una

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

determinada manera. Este libro es una demostración de que uno tiene que ser un poquito más abierto para captar también cómo la Biblia influye sobre otras personas, incluso sobre aquellas que no creen en ella. Hay gente que sin creer en la Biblia la lee permanentemente. Pienso en Quino, quien ha declarado no ser un creyente pero que permanentemente está leyendo la Biblia, porque encuentra en ella un motivo de inspiración. Siempre recuerdo a un profesor que nos preguntó si habíamos leído la Biblia (un profesor de literatura no creyente). A los que no la habían leído los "retó", diciéndoles que no podía ser que no habían leído un libro que había sido inspiración para cientos de escritores. Creo que eso es verdad: a veces perdemos noción de cómo se ve la Biblia, fuera de lo que creemos. Y es importante estar atentos a esto, porque es una puerta de entrada también, porque esa persona le da un valor a la Biblia, distinto al que nosotros le damos, pero es una puerta de entrada. Da la posibilidad de decir "este libro que es tan importante para la cultura, también puede ser importante para vos en otros aspectos". Habla de otras cosas que si las sabemos leer y las sabemos buscar vamos a poder encontrar y descubrir. La Biblia tiene algo muy fuerte en contra, y es que se han hecho muchas cosas malas invocándola, tergiversando absolutamente su contenido, y se ha interpretado incorrectamente en muchas oportunidades. Nosotros creemos en la libre interpretación de la Biblia, pero la Biblia dice lo que dice y no se puede tergiversar.

Esteban: Hay que respetar su contenido.

Ezequiel: Y sin embargo, se ha tergiversado en tantas oportunidades, y vemos tantas manifestaciones tan vanales de lo que debería ser bíblicamente correcto. Cuando uno recorre ciertas librerías o cierta producción de material, encuentra que hay tanto material que no tiene ningún tipo de rigor, que no tiene seriedad. O cuando escucha a ciertas personas hablando (no quiero decir "predicando" porque sería menoscabar el término), invocando la Biblia sin ningún tipo de conocimiento profundo, doblegando lo que la Biblia dice. La Biblia es uno de los libros más mancillados en la historia de la humanidad, que más se ha criticado sin conocer su contenido en el sentido más profundo, que se ha buscado desacreditarla por detalles que pueden ser explicados de muchísimas maneras distintas. Nosotros tenemos que rescatar el concepto de la Biblia como nuestro libro fundacional, como cultura y espiritualmente. Yo creo que no hay cristianos sin lectura de la Biblia. Y sin embargo, tenemos cristianos que ya no leen la Biblia, que se sientan a escuchar a una persona que habla, lo cual es peligrosísimo, nutrirse únicamente por un pastor, un sacerdote o una persona que está hablando sobre la Biblia. La Biblia es la Biblia y su lectura no la reemplaza absolutamente nada. Tenemos en internet cientos de videos y audios de pastores hablando, y es muy bueno que eso esté ahí. Pero nada reemplaza que yo me sienta con mi Biblia, que la lea y que me acerque. Tenemos hasta la posibilidad de tenerla en el teléfono celular y poder consultarla de manera sencilla y práctica en cualquier momento y en cualquier lugar; de encontrar pasajes de los que recordamos solo algunas palabras con muchísima rapidez. Sin embargo, la ausencia de Biblia es cada vez más notable, también el desconocimiento que tenemos sobre lo que la

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Biblia propone, sobre su sentido más profundo. Incluso hay expertos en Biblia, que conocen todo lo que hay que conocer de contexto pero que no conocen la profundidad espiritual de la Biblia. Este también es otro mal que nos ha aquejado: expertos de la Biblia que no concen el contenido verdadero y profundo de lo que la Biblia dice. La Biblia uno la quiere conocer para que me siga transformando, no para ser un erudito. No tengo nada contra la erudición...

Esteban: Por supuesto, pero tiene que bajarse a la vida diaria.

Ezequiel: Absolutamente. La Biblia es ante todo un terreno sagrado para nosotros, y así tenemos que acercarnos a ella. Creo que en vez de criticar ciertas manifestaciones como "una biblia" de Lechermeier y Dautremer, tendríamos que pensar en acercarnos nosotros más profundamente a la Biblia. Yo creo que estos autores tal vez leyeron la Biblia mucho más de lo que a veces la leemos nosotros que nos decimos cristianos.

Esteban: Es que se nota en las ilustraciones que realmente la leyeron y trataron de comprender su mensaje.

Ezequiel: Sí, y tal vez en vez criticar (porque a veces este tipo de manifestaciones se critican duramente), lo que nosotros deberíamos hacer es también tener nuestro acercamiento profundo a la Biblia desde un plano espiritual. Y aceptar que otras personas tienen otros tipos de acercamiento, que también nos pueden servir como puentes para poder llegar a ellas. Creo que tenemos que ser amplios en nuestra forma de entender todas la posibilidades que presenta la Biblia; y tenemos sobre todo que conocerla. A mí me preocupa el poco conocimiento que tenemos de la Biblia; a veces me preocupa el poco conocimiento que tengo yo mismo de la Biblia, tengo que sentarme a profundizar más porque hay cosas que se me están escapando, que se me están yendo. En un cristiano la Biblia se transforma en una pasión para toda la vida. Ahora, cuando perdemos esa pasión por nuestro libro fundacional, por el mensaje vivo de Jesús, por lo que Dios nos dejó como legado, empezamos también a perder la pasión por quiénes somos como cristianos. Así que la propuesta es recuperar un enfoque creativo y vivencial de la Biblia, acercarnos a ella sin todas las cosas que muchas veces nos van cargando las tradiciones y las historias familiares o personales, acercarnos con libertad a la Biblia para leerla cada día como si fuera la primera vez, buscando esos elementos de vida que siempre aparecen y que nos hablan directamente al corazón.